

Alex Silgado Ramos

ALGUNOS POEMAS.

Apenas fue ayer.

Mañana de junio.
El sol nacía como una pequeña naranja madura en un árbol del patio,
y el canto de los gallos iba llenando de color y de formas ese pedazo de universo que la noche había
ocultado.
Se hacía la luz.
Y venía Manuel -la luz-. Manuel, mi abuelo. Venía con la mañana,
por una esquina del patio.
(Sus manos cargadas de mangos)
Y nos traía la buena nueva.
Venía Manuel.
Y era la vida.
La alegría de un niño.
Apenas fue ayer. Lo que quiere decir Hoy.
Mañana de junio.
El niño y su abuelo.
Unas manos cargadas de mangos.
Un pedazo de luz
que atesora la memoria.

Mi madre inventó el milagro una mañana cualquiera
en la que luego de la muerte de mi padre
aprendió a multiplicar panes y sueños para sus cinco hijos.

El niño que soy
el niño que fui.
La hamaca en el medio
(...)
Mi infancia meciéndose.

Mi amiga la lluvia heredó su canción de cuna a las nanas de mi aldea.
Desde entonces en sus líquidas voces
Gota a gota
Nos adentramos a ese maravilloso sueño de la infancia.

Sucede la lluvia,
de repente,
Sobre los techos de palma.
Gota a gota ocurre
Memoria fluida,
Líquidas melodías,
Canción del viento
Meciendo la palma,
Danza del chorro.
Sucede, así, de repente, la vida...
Las gotas
Se escurren
En el alar de la casa.

